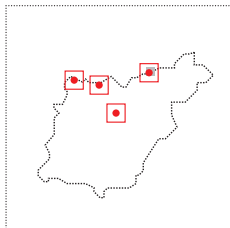


45

Planes para los más activos

**Más información:**

- www.balneariocestona.com
- www.talasozeelai.com
- www.aisiahoteles.com
- www.la-perla.net
- www.hydra.es
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net



Las aguas que casi todo lo curan

Relax Termal

YA SEA EN LOCALIDADES COSTERAS O EN EL INTERIOR, GIPUZKOA CUENTA CON UNA VARIADA RED DE CENTROS TERMALES EN LOS QUE PODER MIMAR EL CUERPO Y EL ESPÍRITU. DOSCIENTOS AÑOS DE TRADICIÓN BALNEARIA LE AVALAN.

Dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno. Esa es la materia prima del agua, uno de los ingredientes básicos de los que se compone Gipuzkoa. Allá donde nos dirijamos, nos toparemos con el agua del Cantábrico, el de los ríos

que vertebran los valles, el líquido elemento que verdea el paisaje o el agua termal de los balneario y centros de talasoterapia. Esta tradición hunde sus raíces a mediados del siglo XVIII, cuando el Marqués de San Millán, acompañado por sus perros, hizo un alto en el camino en el valle del Urola. Cerca de la localidad de Zestoa, existía una poza de agua caliente en la que los canes del marqués tomaron un baño, curándose de la sarna que padecían. El Balneario de Cestona sigue abierto 200 años después de su creación, aunque también encontramos otros centros termales y de talasoterapia en Donostia-San Sebastián, Zumaia y Deba.

46

Planes para los más activos

Por el sendero que abrieron los romanos

Vía Verde de Arditurri

**Más información:**

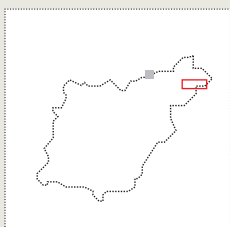
- www.oiartzun.org
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar: (Hasta Oiartzun)

Tren:
Eusko Tren: 902 54 32 10.
Autobús:
Herribus-Iparbus:
943 49 18 01.

Visitas en los alrededores:

- Faro de la Plata, Pasaia



Los romanos fueron los primeros en constatar que las minas de Arditurri guardaban algo que podía generar valiosas divisas. Tras ellos, generaciones y generaciones de mineros exploraron y explotaron estas cavidades apostadas en las faldas de las peñas de Aia hasta que ya no quedó nada. Allí encontraron valiosa galena, hierro virgen y cristalina blenda, excavación tras excavación y pozo tras pozo. En los siglos más cercanos, se construyó una vía férrea para ayudar en la extracción pero cuando la mina murió, el tren le siguió. De Arditurri nos queda el recuerdo y los libros de historia, pero también el sendero, convertido en vía verde, que unía estos terrenos rocosos con la salida natural al mar, por la bahía de Pasaia. El recorrido es una completa panorámica por la Gipuzkoa minera, rural y montañosa pero también por su cara más industrial y atrevida, por la fina línea que separa las villas obreras de los caseríos centenarios.

47

Planes para los más activos

Viaje al corazón de Leitzaran

Vía Verde de Plazaola

**Más información:**

- www.andoain.org
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

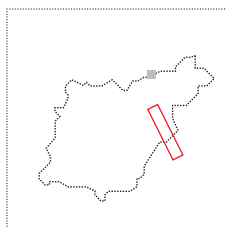
(hasta Andoain)
Tren: Renfe: 902 24 02 02.

Autobús:

TSST: 943 36 17 41.
Garayar: 943 55 66 58.

Visitas en los alrededores:

- Iglesia de Sta. Maria (Tolosa)
- Berastegi



El recorrido no tiene pérdida: se trata de seguir el curso del río Leitzaran desde la localidad de Andoain hasta atravesar la frontera del que fuera Reino de Navarra. La pendiente es suave pero constante, sin tregua, engullida por una selva en la que habitan hayas, alisedas de ribera y robles. Esta senda fue recorrida, antaño, por un ferrocarril de tracción a vapor y vía estrecha que llegaba hasta las minas de hierro de Plazaola. Una vez agotados los frutos de éstas, se amplió el trayecto y el tren pasó a transportar viajeros desde Pamplona hasta Donostia-San Sebastián en lo que debió ser un idílico viaje por el corazón más agreste del territorio. En los años cincuenta, unas inundaciones truncaron el sueño del ferrocarril del valle de Leitzaran y, tras décadas de olvido, el camino fue convertido en la actual vía verde: 25 kilómetros de túneles, puentes, pasillos entre pinares y caseríos, un sueño romántico para amantes del caminar y el pedaleo.

El agua que transformó el hierro

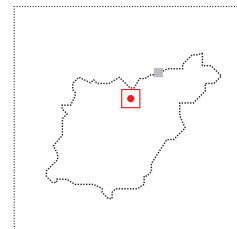
Ferrería Agorregi

LAS COPAS DE LOS ÁRBOLES DE PAGOETA ESCONDEN UN MUNDO DE ARROYOS, MOLINOS, HORNOS Y HIERROS CANDENTES. PARA LLEGAR ALLÍ, BASTA DEJARSE GUIAR POR EL SONIDO DE UN MARTILLO DE 700 KILOGRAMOS.



En el siglo XIX, Donostia-San Sebastián comenzó a vestir el perfume del turismo. La ciudad se sofisticó y adquirió un cariz cosmopolita que, décadas después, se transmitió a localidades vecinas como Zarautz. Si nos alejamos unos kilómetros de esta última, nos sumergiremos en otra cara, casi antónima, del territorio guipuzcoano. Los dominios que rodean al cercano monte Pagoeta son ricos en contrastes: un generoso paseo por sus bosques en época otoñal da fe del mundo de colores y formas que pueden llegar a convivir en un reducido espacio. Pero Pagoeta acoge otra sorpresa en su seno que poco tiene que ver con su faceta bucólica: la ferrería de Agorregi, entre cuyos muros se utilizó la fuerza del agua para modelar el hierro. Ocurrió en el siglo XVIII, cuando los caseríos nacían a la vera de los riachuelos para obtener, molinos mediante, la energía del líquido elemento. Sólo con la ayuda de éste se podían poner en marcha inmensos fuelles -para calentar el hierro- y martillos de 700 kilos capaces de moldearlo.

El complejo e intrincado proceso no se perdió en el túnel del tiempo y hoy en día puede revivirse en esta ferrería enclavada en un marco incomparable silvestre y bucólico, el parque de Pagoeta.



Ferrería de Agorregi:

• Tel.: 943 83 53 89

Más información:

- www.aipagoeta.com
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren: hasta Orrio y Zarautz,

Eusko Tren: 902 543 210.

Autobús: Eusko Tren.

Visitas en los alrededores:

- Aia
- Biotopo de Iñurritza (Zarautz)
- Casco antiguo de Orrio

48

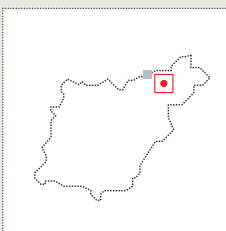
Planes para los más activos

Txotx! La alquimia de la manzana

De sidrerías

La sidra no es una simple bebida. Va más allá, mucho más allá, para erigirse en un fenómeno social y seña de identidad gastronómica de Euskadi. De enero a mayo, las sidrerías de toda Gipuzkoa y, más concretamente, de la localidad de Astigarraga atraen a miles de personas que se reúnen en torno a las kupelas o toneles para degustar el menú típico -tortilla de bacalao, chuletón y queso con nueces- y regarlo con la cosecha de sidra del año. Algunas sidrerías como Petritegi, Rosario -ambas en Astigarraga- o Zelaia -en Hernani- han adquirido un halo mítico, tanto por sus productos como por la atmósfera que se respira en ellas.

El privilegiado estatus del que goza la sidra se ha fortalecido con la apertura, en Astigarraga, del Sagardoetxea, un museo volcado en el mundo de la sidra vasca en el que se aborda la historia y secretos, y se cultiva un manzanal con fines pedagógicos.



Más información:

- www.astigarraga.net
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren: Renfe: 902 24 02 02, hasta Hernani.

Autobús: Areizaga: 943 45 07 50, a Astigarraga.

Visitas en los alrededores:

- Cuevas de Landarbaso
- Casco antiguo de Errenteria

49

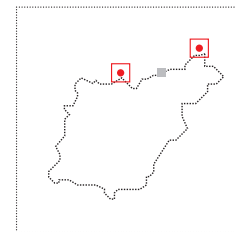
Planes para los más activos



Los secretos de las profundidades

Submarinismo en Getaria y Cabo Híguier

Se dice que el monte Jaizkibel es una muralla que impide al mar Cantábrico adentrarse en el interior del territorio guipuzcoano. En la base de ese muro infranqueable descansa uno de los fondos marinos más variados y espectaculares de nuestro litoral, ideal para la práctica del submarinismo. Lo mismo ocurre en Getaria, en las aguas que circundan la famosa península con forma de ratón. Ambos fondos son buena prueba del abanico de posibilidades que tienen los paseos marítimos en Euskadi, entre parajes rocosos y bosques de algas, únicos en este rincón del mar Cantábrico. En cuestiones de fauna, no será extraño bucear en compañía de espectaculares peces luna, calamares, sepias, congrios o especies más coloristas como el caballito de mar. Varias empresas y escuelas de buceo ofertan sus servicios y equipos para que el visitante pueda acceder a esa otra cara de la costa guipuzcoana.



Más información:

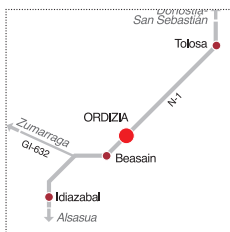
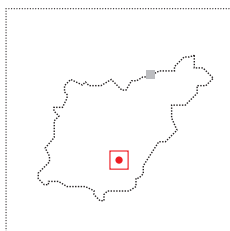
- www.ksub.net
- www.divescubadu.com
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Visitas en los alrededores:

- Casco Histórico de Hondarribia
- Iglesia de San salvador (Getaria)
- Photomuseum (Zarautz)

50

Planes para los más activos



Centro D'Elikatuz:

• Tel.: 943 88 22 90

Más información:

- www.delikatuz.com
- www.ordizia.org
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren:

Renfe: 902 24 02 02

Autobús:

Goierrialdea: 943 88 59 69

Visitas en los alrededores:

- Palacio Barrena (Ordizia)
- Conjunto monumental de Igartza (Beasain)
- Museo Zumalakarregi (Ormaiztegi)

La bolsa de los alimentos Mercado de Ordizia y centro D'Elikatuz

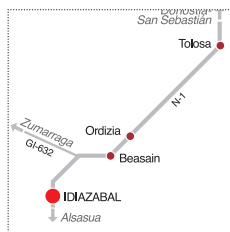
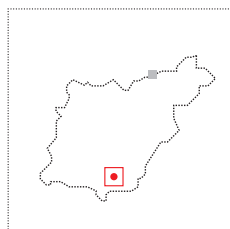
A PRIMERA HORA DE LA MAÑANA DE CADA MIÉRCOLES, ORDIZIA SE LLENA CON LOS PRODUCTOS FRESCOS PROCEDENTES DE LOS CASERÍOS. DESPUÉS DE PASEAR POR EL MERCADO SEMANAL, PODEMOS APRENDER MÁS SOBRE UNA ALIMENTACIÓN EQUILIBRADA EN EL CENTRO D'ELIKATUZ.



El lector distraído podría confundirla con una tabla de cotizaciones de bolsa y no iría del todo desencaminado. Los periódicos vascos publican semanalmente la lista con los precios que alcanzan las hortalizas, frutas, quesos y carnes en Ordizia, en un mercado que, a modo de bolsa de valores, fija las cotizaciones que alcanzan estos productos en toda Gipuzkoa.

Con origen en el siglo XVI, el mercado se celebra todos los miércoles. Es conveniente acudir a primera hora de la mañana, cuando los puestos están llenos de alimentos y la animación es alta. Entre las grandes columnas que sostienen la cubierta de la plaza Mayor de Ordizia, el visitante se ve inmerso en una sinfonía de colores y olores en la que descubrirá los productos de temporada y otros de elaboración artesanal que producen los caseríos guipuzcoanos. Junto al tradicional mercado de los miércoles, en Ordizia también hay feria los viernes, así como mercados extraordinarios en setiembre y diciembre.

El paseo por el mercado se complementa desde el año 2005 con la visita a D'Elikatuz, ubicado a una manzana de la plaza. El Centro de Interpretación de la Alimentación y la Gastronomía busca profundizar en la difusión de los alimentos de calidad y desarrollar diversas acciones en pro de una alimentación sana.



Centro de Interpretación del queso Idiazabal:

• Tel.: 943 18 82 03

Más información:

- www.idiazabalgaztarenmuseoa.com
- www.idiazabal.info
- www.goierri.org
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren:

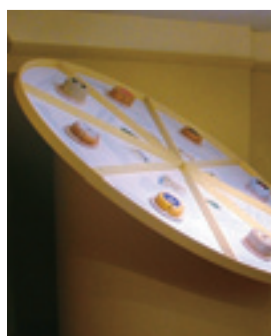
Renfe: 902 24 02 02, hasta Ordizia, Beasain.

Autobús:

Goierrialdea: 943 88 59 69. Pesa: 902 10 12 10, hasta Beasain y Ordizia.

Visitas en los alrededores:

- Centro d'Elikatuz (Ordizia)
- Parque Cultural de Zerain
- Casco antiguo de Segura



El fruto de las ovejas latxas Centro de Interpretación del queso Idiazabal

FIEL A LA RECETA CLÁSICA Y A LA TRADICIÓN PASTORIL, EL IDIAZABAL ESCONDE TODO UN MUNDO TRAS SU SABOR. DESDE HACE SIGLOS, NACE EN LAS MONTAÑAS Y SE HACE ADULTO EN LAS TXABOLAS SITAS EN LAS FALDAS DE LA SIERRA DE AIZKORRI.

Penetrante, sutilmente picante, compacto, ligeramente salado, persistente, deliciosamente ácido y, sobre todo, intenso, muy intenso. Así es el queso Idiazabal, una de las señas de identidad gastronómicas de Euskadi, cuyos méritos son avalados por el consejo regulador de la denominación de origen. Elaborado con leche de oveja latxa y carranza, siempre curado y, en ocasiones, ahumado, el Idiazabal se beneficia de varios siglos de tradición pastora desarrollada en los montes y valles del interior guipuzcoano.

Aunque los procesos de elaboración se han modernizado, hay aspectos íntimos que nunca cambiarán, como los rebaños de ovejas pastando en las estribaciones de la sierra de Aizkorri. En los meses cálidos, los ovinos invaden los pastos de altura. En los fríos, se resguardan en los valles más bajos para seguir ingiriendo su verde sustento.

El Centro de Interpretación del queso Idiazabal -emplazado en la localidad que da nombre al producto- nos sumerge en la historia, secretos y fabricación de este manjar siempre asociado a las bondades de la cocina vasca. En sus estancias se abordan los entresijos de la fabricación artesanal y tradicional, las herramientas utilizadas así como los diferentes aspectos relacionados con la vida del pastor. Ejemplo de ello es la reproducción de una txabola en la que, antiguamente, vivía el ganadero y fabricaba este queso cuyo legado ha llegado intacto hasta hoy.

Románico, barroco y vanguardia, de la mano Ruta de los tres templos



EN UNO NACIÓ SAN IGNACIO DE LOIOLA. OTRO, SE DICE, FUE CONSTRUIDO GRACIAS A LA AYUDA DE UNOS GIGANTES PAGANOS. EL RESTANTE, RECUERDA UNA APARICIÓN DE LA VIRGEN. HE AQUÍ UN VIAJE POR LA GIPUZKOA MÁGICA Y MONUMENTAL.

Son tres templos, tres símbolos, cada uno con su estilo, personalidad y leyendas. Tres construcciones religiosas o, lo que es lo mismo: la excusa perfecta para recorrer, en compañía de montañas y mitos, el corazón verde de Gipuzkoa. La ruta arranca entre las localidades hermanas de Azpeitia y Azkoitia. Es allí donde se encuentra la casa-torre en la que nació Iñigo de Loiola a en 1491 y, posteriormente, se levantó el santuario barroco de inmensa cúpula, diseñado por Carlo Fontana,

discípulo de Bernini. A escasos kilómetros del lugar, en una terraza natural del monte Beloki, hallamos la ermita románica de La Antigua, con vistas al paraje industrial de Urretxu y Zumarraga. Maciza, con aspecto de fortaleza y un glorioso entramado de madera, una roca con varios orificios llama la atención junto a la puerta de entrada: se trata de las huellas que dejaron los gigantes Gentiles al manipular estas piedras. La leyenda del Santuario de Arantzazu se hunde en el siglo XV, cuando la Virgen se apareció, suspendida de un espino, a un pastor. A mediados del siglo XX, el lugar se convirtió en un laboratorio artístico en el que se dio a luz al vanguardista, polémico y singular complejo actual.

Más información:

- www.arantzazu.org
- www.santuariodeloyola.com
- www.tierraingnaciona.com
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Visitas en los alrededores:

- Vía verde del Urola
- Ferrería de Mirandaola (Legazpi)
- Universidad Sancti Spiritus (Oñati)



53

Paseos por la historia y el Arte

Descubriendo las intimidades del baserri Caserío Igartubeiti



Solitarios, monolíticos, ataviados de blanco, autosuficientes... Sólo hay un tipo de construcción en Euskadi que responda a esas características: los caseríos, ejemplo de arquitectura civil típicamente vasca que salpica praderas, montes y bosques. Durante centurias, estos edificios de recios muros vertebraron el territorio, siendo a la vez, viviendas y granjas con una identidad propia muy marcada. Cerca de Zumarraga, en el entorno campestre de Ezkio, se halla el caserío Igartubeiti, una edificio de mampostería y madera levantado en el siglo XVI que ha llegado a nuestros días en perfecto estado de conservación. Su interior ha sido habilitado para conocer a fondo las entretelas de un baserri, sus estancias, elementos constructivos y funciones. El Igartubeiti abre sus puertas de par en par para mostrarnos cómo se prensa la manzana, cómo se seca la hierba y qué secretos esconde la ganbara -buhardilla- bajo el tejado a dos aguas.

Caserío Igartubeiti:

• Tel.: 943 72 29 78

Más información:

• www.ezkio-itsaso.net

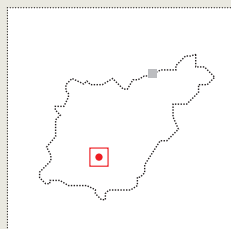
Cómo llegar:

Tren: Renfe: 902 24 02 02, hasta Zumarraga, Ormaiztegui o Beasain.

Autobús: Pesa: 902 10 12 10. Goierrialdea: Ezkio-Itsaso - Zumarraga, 943 88 59 69.

Visitas en los alrededores:

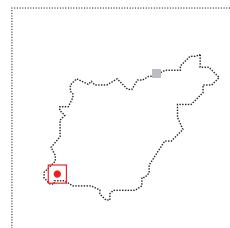
- Ermita de La Antigua
- Ferrería Mirandaola (Legazpi)
- Museo Zumalakarregi (Ormaiztegui)



54

Paseos por la historia y el Arte

¿El secreto del éxito? La salazón Museo de la Sal



Museo de la Sal:

• Tel.: 943 71 47 92

Más información:

- www.leintzgatzaga.com
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cerca de la frontera que separa Gipuzkoa de Álava existe un valle. Gobernando éste, una localidad que responde al nombre de Leintz-Gatzaga. Antaño, fue frecuentada por aquellos que marchaban rumbo Castilla, pero también por otros tantos mercaderes que se acercaban al lugar en pos de un valioso producto de aspecto cristalino. Se trataba de la sal que emergía, disuelta en agua, de un manantial y que los habitantes del pueblo refinaban para así comercializarla. El blanco elemento trajo riqueza y prosperidad hasta que la competencia con la sal marina hizo insostenible la empresa. En Leintz-Gatzaga se llegaron a obtener 500 toneladas anuales de cloruro sódico y fue tal la importancia del producto en la historia de la villa que las dorlas utilizadas en el proceso, gozan de especial protagonismo en su escudo. Un completo museo, emplazado en las instalaciones originales, se sumerge en el salado universo del pueblo, sus causas y consecuencias así como en los aperos y aparatos que, durante siglos, hicieron posible el uso de este prodigio gastronómico.

Visitas en los alrededores:

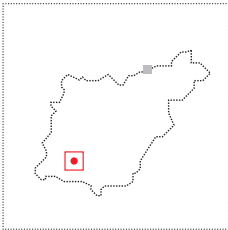
- Embalse de Urkulu (Eskoriatza)
- Casco Antiguo de Arrasate
- Museo de las Armas (Eibar)

Cómo llegar:

Autobús: Pesa: 902 101 210, hasta Eskoriatza.

55

Paseos por la historia y el Arte



Un foco de saber entre montañas

Universidad Sancti Spiritus de Oñati

Más información:

- www.oinati.org
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren:
Renfe: 902 24 02 02, a Legazpi.
Autobús: Pesa: 902 10 12 10.

Visitas en los alrededores:

- Ferrería de Mirandaola (Legazpi)
- Arantzazu

UN HOMBRE ILUSTRADO CONSTRUYÓ UNA UNIVERSIDAD A LA VERA DE LA SIERRA DE AIZKORRI. DURANTE CUATRO SIGLOS, LOS AIRES QUE BAJARON DE ÉSTA SE CONTAGIARON DE LETRAS Y CIENCIA.

Algo se movía en la Oñati del siglo XVI. Tal fue así que bastó el impulso y las artes de un solo hombre, el obispo Rodrigo Mercado de Zuazola, para levantar uno de los edificios históricos más significativos del territorio guipuzcoano. Nació de esta forma, la universidad Sancti Spiritus que, desde 1542 y durante cuatro siglos, formaría en materia de Teología, Cánones, Leyes y Medicina a centenas de aprendices. Los atractivos de esta institución no radican únicamente en el fondo sino, sobre todo,

en la forma. La Universidad oñatiarra bebe de otros modelos renacentistas dispersos por campos castellanos -como el convento salmantino de las Dueñas- y esconde en su seno una variada paleta de detalles en los que fijarse. Es imposible no detenerse ante la fachada de tonos cobrizos y recorrerla con la mirada, escrutando gárgolas, guerreros y figuras mitológicas como Hércules; recorrer las arcadas del claustro sin caer seducidos por el detallismo de los medallones; asombrarse con el artesanado mudéjar que decora el acceso a la segunda planta del edificio o estremecerse con el retablo de la capilla, obra de Pierres Picart, gobernado por San Miguel dando muerte a un demonio de aspecto atroz.



Quando el metal nacía en los bosques

Mirandaola

Mirandaola:

- Tel.: 943 73 18 95

Más información:

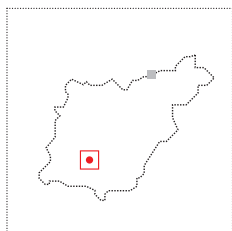
- www.lenbur.com
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren: Renfe: 943 72 15 15.
Autobús: Pesa: 902 10 12 10.

Visitas en los alrededores:

- Rincón del Pan, Ecomuseo del Pastor y Ruta Obrera (Legazpi)
- Caserío Igartubeiti (Eztkio-ltsaso)
- Oñati



En el pasado, fue bautizado como el valle del Hierro. Hablamos de la vaguada del río Urola en el punto en el que éste ni tan siquiera intuye su descenso en aguas del Cantábrico, en sus cotas más altas. Fue allí, en los parajes sobre los que hoy se asienta Legazpi, donde se dieron tres factores necesarios para el nacimiento de una industria férrea: ríos y arroyos capaces de mover molinos; bosques con árboles que dieran lumbre a los hornos y por supuesto, hierro, mucho hierro, oculto en los recovecos de las montañas. Ello propició que, ya en el siglo XIII, se contabilizaran más de una veintena de ferrerías como la de Mirandaola. Ésta, la más importante de todas, apagó sus hornos hace más de cien años pero sus instalaciones fueron recuperadas y restauradas para conocer de primera mano cómo funcionaba el martinete, cuánto calor emergía de los hornos y cómo se obraba la hazaña de moldear el metal.

El pueblo que renació de las cenizas del hierro

Zerain



Más información:

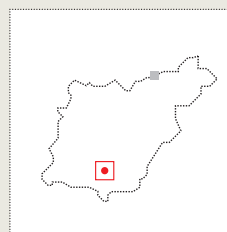
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net
- www.zerain.com

Cómo llegar:

Tren:
Renfe: Hasta Zumarraga, Ormaiztegi o Beasain
Autobús (hasta Beasain):
Pesa: 902 10 12 10.
La Estrella: 943 47 01 15.
Continental Auto: 943 46 90 74.
(Hasta Zerain):
Goierriaidea: 943 88 59 69.

Visitas en los alrededores:

- Museo Zumalakarregi (Ormaiztegi)
- Casco antiguo de Segura



Podría haberse convertido en otro pueblo abandonado. Podría haber sido así cuando, en 1951, las minas de hierro que habían alumbrado mineral durante más de ocho siglos agotaron sus recursos. Por aquel entonces, esta localidad del Goierri, anclada en las estribaciones de la sierra de Aizkorri, decía adiós a una edad dorada y se enfrentaba a un futuro incierto. La vegetación comenzó a invadir las instalaciones mineras y cubrió maseras, hornos y carboneras con un manto verde. Mientras, la mitad de sus habitantes abandonaban el lugar. La otra mitad permaneció en Zerain e inició un proceso de recuperación que sigue dando sus frutos y ha convertido al pueblo en una referencia turística por su autenticidad y belleza. Gracias a un museo Etnográfico y a la arquitectura del pueblo conocemos los entresijos de esa Gipuzkoa rural en la que tan bien casaron azadas, caseríos y prados con minas, vagonetas y hornos de fundición.

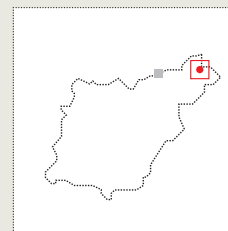
Cuando Irun fue ciudad romana

Museo Romano Oiasso

NO HIZO FALTA GUERREAR PARA FUNDAR LA CIUDAD ROMANA DE OIASSO. LAS ORILLAS DEL BIDASOA SIGUEN OCULTANDO LAS HUELLAS DE AQUELLOS QUE TRAJERON PROSPERIDAD Y PROGRESO A LA TIERRA DE LOS VASCONES.

Antes de que Irun se llamara Irun, existió la antigua ciudad de Oiasso. La fundaron los romanos de forma pacífica, sin entablar enfrentamientos con los vascones que vivían en el territorio. Ocurrió pocos años antes del nacimiento de Jesucristo y fue el pistoletazo de salida para una civilización próspera y organizada. Los romanos, asentados a orillas del Bidasoa, explotaron las minas de la cercana Aiako Harria, recogieron frutos del

mar e integraron en sus ejércitos a los antiguos vascos. Sabemos tanto de Oiasso porque, veinte siglos después de su fundación, Irun sigue escondiendo en sus cimientos las pruebas de la prosperidad romana. Puede que algunas no vean nunca la luz pero otras tantas -desde anuelos a semillas pasando por joyas y abalorios- ya lo han hecho y han sido acogidas en el Museo romano de la ciudad, emplazado en el mismo lugar en el que se conservan las antiguas termas. El viaje al pasado romano no acaba ahí: la ermita de Santa Elena guarda en su interior una necrópolis indígena de la misma época en la que se hallaron diversos ajuares funerarios con valiosas piezas.



Museo Romano Oiasso:

• Tel.: 943 63 93 53

Más información:

• www.irun.org/oiasso
• www.gipuzkoaturismo.net
• www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren:

Euskotren: 902 543 210

Renfe: 902 24 02 02

Autobús:

Interbus: 943 64 13 02

Pesa: 902 10 12 10

Alsa Turytrans: 902 42 22 42

Visitas en los alrededores:

• Monumentos megalíticos de Oiartzun
• Parque Natural de Aiako Harria
• Casco antiguo de Hondarribia

59

Paseos por la historia y el Arte

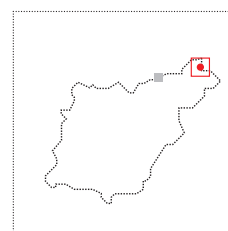
Un pueblo con dos caras: marinera y guerrera

Hondarribia

LA ÚLTIMA LOCALIDAD DE GIPUZKOA, CON VISTAS A LA VECINA FRANCIA, TIENE DOS ROSTROS BIEN DIFERENCIADOS. CON UNO, RECOGE LOS FRUTOS DEL MAR. CON OTRO, REMEMORA SU PASADO MEDIEVAL.

No hay que dejarse engañar por las primeras impresiones. Hondarribia puede parecer una villa marinera, de casas blancas, balcones coloridos y fragancia cantábrica flotando en el ambiente. Puede parecer y, de hecho, lo es. Pero también es un pueblo fortificado y guerrero con raíces hundidas en el medioevo. Tiene murallas, casas señoriales y un castillo macizo, casi ciego de ventanas, prueba irrefutable de que algo importante se coció allí

siglos atrás. Su casco antiguo no es sólo uno de los mejor conservados del territorio, sino un collage de paisajes y rincones en el que todo tiene cabida, desde robustas iglesias góticas como la de Nuestra Señora del Manzano hasta construcciones populares como las asentadas en la plaza de Armas o edificios de traza noble como el palacio de Casadevante. Todo ello se reparte en una madeja de calles empinadas, empedradas y estrechas que siempre esconden alguna panorámica del entorno: unas veces miraran a la bahía de Txingudi, otras al monte Jaizkibel que custodia, desde tiempos inmemoriales, la retaguardia a esta villa batalladora y, no lo olvidemos, también pescadora.



Más información:

• www.hondarribia.org
• www.gipuzkoaturismo.net
• www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Autobús:

Interbus: 943 64 13 02

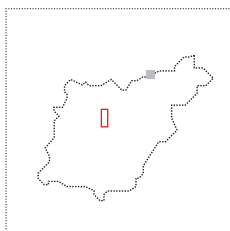
Visitas en los alrededores:

• Museo Romano Oiasso (Irun)
• Casa Victor Hugo (Pasai Donibane)
• Plaiaundi (Irun)
• Sagardoetxea (Astigarraga)



60

Paseos por la historia y el Arte



Museo Vasco del Ferrocarril:

• Tel.: 943 15 06 77

Más información:

- www.euskotren.es/castellano/museo
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Autobús:

(Hasta Azpeitia),
La guipuzcoana: 943 85 11 59.
Eusko Tren: 902 54 32 10.

Visitas en los alrededores:

- Santuario de Loiola (Azpeitia)
- Errezil
- Ferrería de Mirandaola (Legazpi)



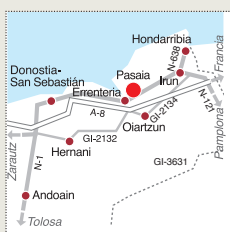
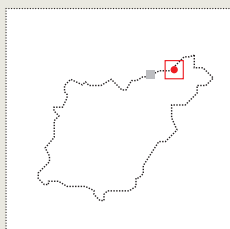
Viajeros al tren... que recorrió el Urola Museo Vasco del Ferrocarril

EL FERROCARRIL A VAPOR MURIÓ HACE DÉCADAS PERO NO FUE OLVIDADO. EN EL CORAZÓN VERDE DE GIPUZKOA TODAVÍA SE PUEDE OÍR EL DULCE TRAQUETE DE UNO DE ESOS TRENES QUE SIEMBRA HUMO A SU PASO.

Antaño, un tren recorría el curso del río Urola. Unía la localidad costera de Zumaia con Zumarraga, en el interior del territorio guipuzcoano, y lo hacía entre arroyos, riscos pelados y prados esmeralda. El corazón de este ferrocarril dejó de latir en 1986 pero el recuerdo de lo que fue ha llegado hasta nuestros días. Para entrar en contacto con este universo basta acercarse a la estación de Azpeitia de la antigua línea férrea: es allí, bajo la sombra

del macizo Izarraitz, donde se encuentra el Museo Vasco del Ferrocarril que bucea con pasión y rigor en el pasado del más romántico de los medios de transporte.

Entre sus paredes encontramos vagones de otros siglos, fetiches relacionados con el mundo de los raíles -desde juguetes hasta relojes de estación, pasando por uniformes- y un sinfín de afiches relacionados con el traqueteo. El verdadero tesoro del museo es el tren de vapor que, desde abril hasta noviembre, realiza recorridos de diez kilómetros por las antiguas vías del Urola, desde Azpeitia a Lasao y vuelta: viajar en él es amarlo y reconciliarse con el reverso más bello de nuestro pasado.



Construir hoy embarcaciones del ayer Astillero tradicional Ontziola



Astillero tradicional Ontziola:

• Tel.: 943 49 45 21

Más información:

- www.oarsoaldea-turismo.net
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Autobús:

Herribus: 943 49 18 01

Barco:

Servicio de barcas de Pasai:
630 44 88 13

Visitas en los alrededores:

- Casa de Víctor Hugo (Pasai Donibane)
- Iglesia de San Juan Bautista Santo Cristo de Lezo
- Fuerte de San Marcos (Errenteria)

EN ONTZIOLA EL PROPÓSITO DE RECUPERAR LOS BARCOS TRADICIONALES NO ES TEÓRICO SINO MUY REAL. EN ESTE ASTILLERO DE PASAI DONIBANE ASISTIMOS A LA CONSTRUCCIÓN DE EMBARCACIONES DE MADERA CON IGUALES TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS QUE LAS QUE SE EMPLEABAN HACE SIGLOS EN EL MISMO LUGAR.

Huele a madera. A madera de roble, cañamo y brea en Ontziola. El astillero situado en Pasai Donibane (Pasajes San Juan) junto a la bahía pasaitarra utiliza los materiales, los instrumentos y las técnicas con las que antiguamente se construían los barcos en el País Vasco.

Entrar en este singular centro de investigación y construcción de embarcaciones tradicionales es vivir en presente el pasado. Cada año, los técnicos de Ontziola

construyen pacientemente a los ojos de los visitantes la réplica de una embarcación antigua, tratando de ser escrupulosamente fieles a las características originales y los procedimientos constructivos transmitidos de generación en generación. El intento no resulta fácil, puesto que debe enfrentarse con la escasez de documentación sobre la construcción naval de antaño.

Junto al astillero propiamente dicho, Ontziola dispone de una sala expositiva para acercarse más a la cultura marítima del puerto de Pasajes. El centro se sitúa en la calle Donibane, prácticamente la única vía de este pintoresco distrito, paralela a la bahía, que invita a recorrer sus soportales, restaurantes especializados en pescado y casas de pescadores.

Todo lo que siempre quiso saber sobre la madre Tierra



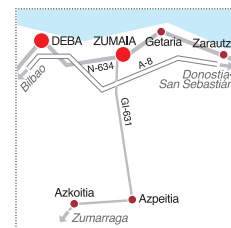
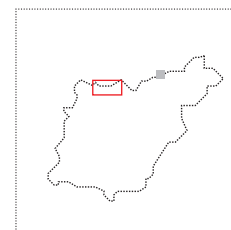
La Rasa Mareal de Deba y Zumaia

LA INCESANTE ACCIÓN DEL MAR EN LAS COSTAS DE GIPUZKOA DEJA AL DESCUBIERTO PARAJES DE SINGULAR BELLEZA. EL FLYSCH COSTERO DE ZUMAIA ES LA MEJOR PRUEBA DE ELLO.

El espectáculo da comienzo cuando baja la marea. Es entonces cuando los acantilados que separan Zumaia de Deba dejan de recibir el acoso incesante de las olas y las aguas se retiran mansamente dejando a la vista una plataforma de rocas areniscas, calizas, margas y arcillosas dispuestas en láminas. Se trata del flysch costero, la rasa mareal que la fuerza del mar ha ido modelando a su gusto. Dónde ahora hallamos este costillar marino, antaño hubo acantilados que fueron desgastados por efecto de las

aguas y el paso del tiempo. Ello ha convertido este rincón en una curiosidad de gran importancia geológica para el conocimiento de nuestro planeta en los periodos secundario y terciario. Biológicamente, la rasa es también un libro abierto en el que poder estudiar los organismos adaptados a las condiciones cambiantes de las mareas.

Para contemplar esta exhibición de la naturaleza, lo ideal es acercarse a la zona de Sakoneta, la punta Aitzgorri o punta Mendata. Ya en Zumaia, el Centro de Interpretación de Algorri da a conocer ampliamente los entresijos no sólo de los acantilados, sino de todo el entorno natural de la localidad.



Más información:

- www.zumaia.net
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

(Hasta Zumaia)

Tren:

Eusko Tren: 902 54 32 10

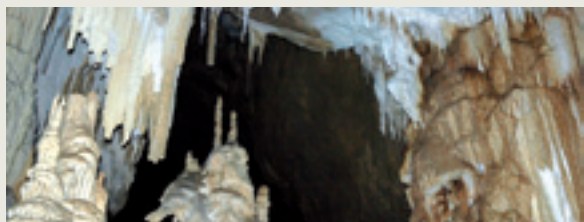
Autobús:

Eusko Tren: 902 54 32 10

Visitas en los alrededores:

- Iglesia de Nuestra Señora de Itziar (Deba)
- Monte San Antón (Getaria)
- Museo Zuloaga y Museo Beobide (Zumaia)

La caverna que acogió leones y panteras Cueva de Arrikrutz



Cientos de años atrás, las cuevas fueron hogar y abrigo de aquellos vascos que campaban por una Euskadi todavía primitiva. El paso del tiempo y el surgimiento de los primeros pueblos, las condenó al olvido, permaneciendo ocultas e inexploradas durante siglos. La cavidad de Arrikrutz, vecina al pueblo de Oñati y aledaña al Santuario de Arantzazu, es uno de los mejores ejemplos de ello y un tesoro espeleológico y arqueológico abierto al público. Durante décadas, ésta y otras cavernas de los alrededores como Sandailli, estuvieron vinculadas a los miedos y supersticiones de los habitantes de la zona. En su interior se descubrieron, además, restos paleontológicos de animales hoy inéditos en estos lares como leones, panteras u osos. Tras unas profundas y respetuosas obras de adaptación -como plataformas de acceso para minusválidos-, Arrikrutz fue abierta al público para dar a conocer las intimidades de la Madre Tierra, su belleza interior y viajar a los misterios que nadan en el pasado de estas tierras del Alto Deba.

Más información:

- www.oinati.org
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren:

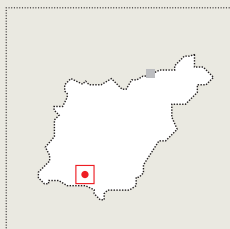
Renfe: 902 24 02 02, a Legazpi.

Autobús:

Pesa: 902 10 12 10

Visitas en los alrededores:

- Ferrería de Mirandaola (Legazpi)
- Arantzazu



64

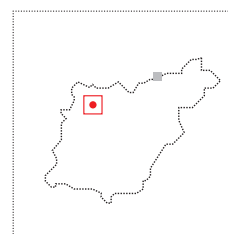
Descubriendo paisajes

Cuatro kilómetros de tonos verdes Valle de Lastur



La naturaleza, en ocasiones, gusta ocultar gran parte de sus encantos. El valle de Lastur, a caballo entre la costa y el interior guipuzcoano, es un buen ejemplo de ello. Primero, para alejarlo de miradas indiscretas, lo cubrió de verde y vistió frondoso. Luego, soterró sus ríos entre los pliegues de las montañas. Finalmente, lo salpicó de silencio y apartó del mundanal ruido con elevadas cumbres calizas. Es por ello por lo que Lastur conforma un mundo aparte y se revela como uno de los paraísos rurales de Gipuzkoa.

La cabeza visible de la vaguada es San Nicolás de Lastur, un coqueto y recogido conjunto de casonas sobre los que destaca el perfil de los molinos, la placita de toros y la ermita. Ésa será la mayor concentración de edificios con la que toparemos en todo el lugar: el resto del valle es una sucesión de prados habitados por vacas betizu, caseríos inmersos en la elaboración de productos artesanales como quesos o telas, y bosques mixtos de alerces y, en menor medida, robles. Bastarán unas botas de senderismo o una bicicleta de montaña para convertir Lastur en un paraíso familiar y cercano.



Más información:

- www.debabarrenaturismo.com
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren: Eusko Tren: 94 19 10 37 (hasta Zestoa, Deba y Mendaro).

Autobús:

Eusko tren: 943 45 01 31, (hasta Zestoa, Deba y Mendaro).

Pesa: 943 11 21 31, (hasta Deba).

Turytrans: 943 46 23 60, (hasta Deba).

Visitas en los alrededores:

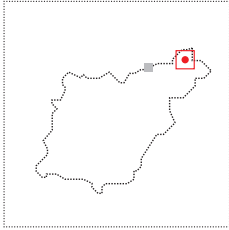
- Iglesia de Nuestra Señora de Itziar
- Deba
- Museo Bentalekua - Mutriku
- Museo de la Armas de Eibar

63

Descubriendo paisajes

65

Descubriendo paisajes



El Parque ecológico Plaiaundi:

• Tel.: 943 61 93 89

Más información:

- www.irun.org
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Cómo llegar:

Tren:

Eusko Tren: 902 543 210.

Renfe: 902 24 02 02.

Autobús:

Interbus: 943 64 13 02.

Pesa: 902 101 210.

Alsa Turytrans: 902 42 22 42.

Visitas en los alrededores:

- Casco antiguo de Hondarribia
- Parque Natural Aiako Harria
- Museo Romano Oiasso (Irún)

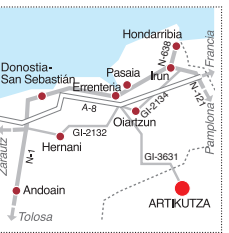
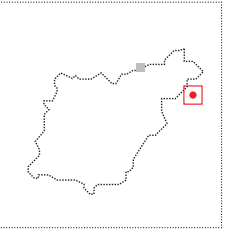
Se riega silencio: aves de paso El Parque Ecológico de Plaiaundi



SIN MILES LAS AVES QUE ELIGEN LOS CIELOS DE LA DESEMBOCADURA DEL RÍO BIDASOA PARA ATRAVESAR LA MURALLA PIRENAICA. ES POR ELLO POR LO QUE PLAIAUNDI ES EL LUGAR IDEAL PARA OBSERVAR, ESCUCHAR Y CONOCER A ESTAS CRIATURAS ALADAS.

Dicen que en el cielo hay autopistas. Unas son utilizadas por aviones y, otras, por las aves que migran con el cambio de estación. En la bahía de Txingudi, allá donde las aguas del mar se revuelven con las del río Bidasoa, existe un área de descanso para esas aves de paso que recorren las carreteras de nuestros cielos. Recibe el nombre de Parque Ecológico de Plaiaundi y es una cita

ineludible para amantes y observadores de fauna y flora. Las mareas del Cantábrico se encargan de que las marismas y las decenas de charcas, lagunas e islas que las componen nunca tengan el mismo aspecto: el parque muta y cambia cada día, como también lo hace la mayor parte de sus inquilinos. A lo largo del año se llegan a contabilizar casi dos centenares de especies diferentes, siendo el comienzo del otoño la época de mayor concentración de aves. Un completo Centro de Interpretación, varios puntos de observación así como una sala audiovisual en la que poder contemplar a las aves en directo permiten al visitante indagar en este apasionante mundo.



• Es necesario pedir permiso para entrar con el coche. La entrada es libre, para los caminantes. Se puede entrar en bici, aunque sólo está permitido circular por las pistas y la carretera.

Tel: 900 71 40 33

Más información:

- www.donostia-artikutza.org
- www.gipuzkoaturismo.net
- www.paisvascoturismo.net

Visitas en los alrededores:

- Monumentos megalíticos de Olartzun
- Parque Natural Aiako Harria
- Casa Victor Hugo (Pasai Donibane)
- Museo Romano Oiasso (Irún)
- Astillero tradicional Ontziola (Pasaja)



El bosque del millón de árboles Artikutza

SE TRATA DE UNO DE LOS TERRITORIOS MÁS LLUVIOSOS DE LA PENÍNSULA. A PESAR DE LOS REVESOS RECIBIDOS A LO LARGO DE LA HISTORIA, LOS BOSQUES ARTIKUTZA DE MUESTRAN PLE-TÓRICOS A TODOS AQUELLOS QUE LOS RECORREN.

Llueve sobre los hayas de Artikutza pero ello no es ninguna novedad. Así ha sido desde siempre, desde que el hombre primitivo habitaba estas tierras altas y las sembraba de dólmenes y crómlechs. Así será durante mucho tiempo pues este inmenso bosque verde que

navega entre montañas es un imán para las gotas de lluvia y las precipitaciones. Los frutos de esta virtud son visibles todo el año y aquel que visita esta finca, varada en tierras de Goizueta y adquirida por el Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián a principios del siglo XX, sabe perfectamente que allí sólo hay una única reina: la naturaleza y sus frutos.

Ya en la Edad Media, Artikutza fue un foco de actividad: sus bosques eran frecuentados por carboneros, ferrones y pastores. Unos utilizaban los árboles como combustible; otros, como resguardo para los rebaños y así fue durante varios siglos hasta que la arboleda dijo basta y comenzó la recuperación de un territorio que, de otra forma, habría perecido. Hoy día, la finca es un mundo aparte para cuyo descubrimiento se organizan visitas y se han habilitado itinerarios señalizados. En los meses de otoño, se organizan paseos guiados por expertos para conocer, a fondo, los secretos del lugar.